
**ORDENACIÓN
E INICIO DEL MINISTERIO EPISCOPAL**
de DON JUAN CARLOS ELIZALDE ESPINAL
Obispo de Vitoria

Concatedral “María Inmaculada, Madre de la Iglesia”
Vitoria-Gasteiz, 12 de marzo de 2016

Los Obispos, puestos por el Espíritu Santo, ocupan el lugar de los Apóstoles como pastores de las almas, y juntamente con el Sumo Pontífice y bajo su autoridad, son enviados a actualizar perennemente la obra de Cristo, Pastor eterno. Ahora bien, Cristo dio a los Apóstoles y a sus sucesores el mandato y el poder de enseñar a todas las gentes y de santificar a los hombres en la verdad y de apacentarlos. Por consiguiente, los Obispos han sido constituidos por el Espíritu Santo, que se les ha dado, verdaderos y auténticos maestros de la fe, pontífices y pastores.

La diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía a un Obispo para que la apaciente con la cooperación del presbiterio, de forma que unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia particular, en la que verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica.

Cada uno de los Obispos a los que se ha confiado el cuidado de cada Iglesia particular, bajo la autoridad del Sumo Pontífice, como sus pastores propios, ordinarios e inmediatos, apacienten sus ovejas en el Nombre del Señor, desarrollando en ellas su oficio de enseñar, de santificar y de regir.

Los Obispos deben dedicarse a su labor apostólica como testigos de Cristo, interesándose no sólo por los que ya siguen al Príncipe de los Pastores, sino consagrándose totalmente a los que de alguna manera perdieron el camino de la verdad o desconocen el Evangelio y la misericordia salvadora de Cristo, para que todos caminen "en toda bondad, justicia y verdad".

(Concilio Vaticano II. Decreto *Christus Dominus* nn.2 y 11)

D. Juan Carlos Elizalde Espinal,

SACERDOTE DIOCESANO DE LA ARCHIDIÓCESIS DE
PAMPLONA Y TUDELA Y VICARIO EPISCOPAL
TERRITORIAL, HA SIDO NOMBRADO
OBISPO DE LA DIÓCESIS DE VITORIA

La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. del viernes 8 de enero, que el Papa **Francisco** ha nombrado al sacerdote de la Diócesis de Pamplona y Tudela Don **Juan Carlos Elizalde Espinal** obispo de la Diócesis de Vitoria. El Santo Padre ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de esta Diócesis presentada por Mons. **Miguel José Asumerdi Aramendía**, S.D.B, conforme al canon 401, párrafo 1, del Código de Derecho Canónico. D. **Juan Carlos Elizalde** era hasta el momento Vicario Episcopal de Pamplona y Tudela.

Así ha sido comunicado por la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española (CEE).

FRANCISCO EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI

Silecto Silio **Joanni Carolo Elizalde Espinal**, e cleco metropolitanae Sedis Pamplionensis et Cudelensis ibique haeremus Vicario Episcopali, electo Episcopo Vitoricensi, salutem et Apostolicam Benedictionem. Cum peccificentibus sit Pastor Cathedrae Ecclesiae Vitoricensis, vacanti per translationem Venerabilis Fratris Michaelis Josephi Asurmendi Alzamendi, SDB, de consilio Congregationis pro Episcopis, tu, dilecte Fili, debitis sortibus ornatus recumque ecclesialium ac Theologiae Spiritualis peritus, dignus videlicet qui illam regas. Nos igitur in beati Petri Cathedra positi deique totius Domini regis honoribus et obligationibus, Recemimus ut ordinationem a quolibet catholico Episcopo extra urbem Romanam accipias liturgicis servatis legibus ac praemissis catholicae fidei professione iureque incando fidelitatis et ga Nos et Vestros Successores secundum sacros canones et consuetudinem. Mandamus inasper ut hae Litterae in nostram veniant electi populique ipsius dioecesis: quos hortamur ut te laeti accipiant recumque in quiete committi maneam. Sac Denique, dilecte Fili, ut gravissimum Episcopi officium ita valeas obire ut fidelis tibi crediti peccant cessare confide in fide, spe ac, maxime, in caritate, omnium vicarius. Regna. Rex et lux Christi, auspice beata Virgine Maria, sint iugiter tecum et cum ista carissima ecclesiali communitate in dilecta Hispania. Datum Romae, apud S. Petrum, die octavo mensis Januarii, anno Domini bis millesimo Secundo sexto, Jubileo Missiciorum, Pontificatus Nostri tertio.

Franciscum

Michaelis Novati pastoris grat.





Saludo a la Diócesis de Vitoria

Un saludo lleno de afecto a toda la Diócesis de Vitoria y a todos los alaveses.

Agur bero bat bihotzez arabar guziori. Urte berri on! Nere desio oberenak hasi berria dugun 2016 urtearentzat. Un saludo a mis hermanos sacerdotes y diáconos, consagrados y laicos.

Vuestra sorpresa es la mía y agradezco al Papa Francisco la confianza inmerecida que ha depositado en mí. Vuestra oración por mí me anima a decir sí a la llamada de Jesús como lo hicieron los apóstoles en el lago de Galilea.

Pongo esta nueva andadura, vuestra y mía, bajo la protección de San Prudencio, patrono de Álava, y de la mano de la Virgen Blanca, patrona de Vitoria.

Azkar ezagutuko dugu elkar eta, aurrera begiratzuz, ideak eta ametsak partekatuko ditugu

Ya sabéis mi nombre. Tengo 55 años y desde hace 28 soy sacerdote. Soy de Mezkiritz, un pueblo pequeño de la montaña de Navarra, y el mayor de 5 hermanos. Los últimos años he servido a mi Archidiócesis de Pamplona y Tudela como Vicario Episcopal de la Zona de Pastoral de Pamplona-Cuenca-Roncesvalles y Prior de Roncesvalles siendo párroco de 9 pueblos pequeños cercanos al mío y a la Colegiata de Roncesvalles.

Toda mi vida sacerdotal ha estado vinculada al mundo estudiantil universitario y los últimos 17 años a la Universidad Pública de Navarra en concreto.

Lógicamente no sé ser obispo así que ya me ayudaréis. Nunca he tenido una conciencia tan grande de la desproporción entre mis posibilidades y la misión que el Señor y la Iglesia me encomiendan. He predicado muchas veces que Dios no elige a los capaces sino que hace capaces a los que elige. Pero en esta ocasión tendrá que ser a base de vuestra ayuda, consejo y oración.

Tengo, eso sí, el firme convencimiento de que Jesús de Nazareth es la respuesta a todo lo que el corazón humano anhela. Y que la Iglesia, santa comunidad de pecadores, trae la salvación de Jesús a este mundo nuestro apasionante pero necesitado y roto.

Desde el primer momento me gustaría, como lo está haciendo Don Miguel durante 20 años, acompañar a todas las comunidades cristianas a seguir saliendo hacia las periferias que nos señala el Papa Francisco: los más pobres, la gente golpeada por la violencia, la increencia deshumanizadora y la desunión entre nosotros. Y todo ello desde la alegría contagiosa del Evangelio.

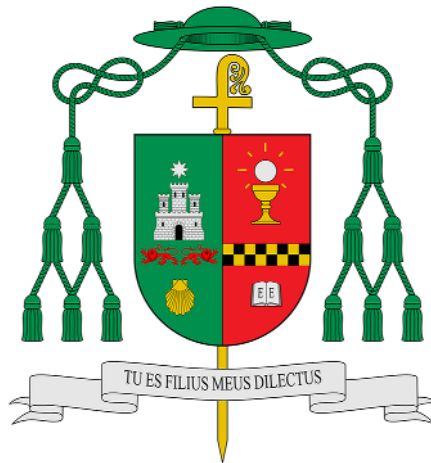
Me siento deudor de la herencia espiritual de San Ignacio de Loyola y de la escuela de espiritualidad sacerdotal de la Diócesis de Vitoria así que concibo mi ministerio como un servicio apasionado desde el agradecimiento por los bienes recibidos del Señor para compartirlos con los hermanos.

Procuraré entregarme con todo mi tiempo, con todo mi caudal afectivo y hasta el límite de mis fuerzas. Me gustaría que pudierais contar conmigo incondicionalmente desde el principio y que juntos pudiéramos compartir la alegría de la misericordia en este Año Santo Jubilar.

Agradezco de corazón a Don Miguel su entrega total a la Diócesis y su cercanía conmigo en el relevo. Él me irá comunicando toda la riqueza y posibilidades de nuestra Diócesis y como lo que soy, un servidor necesitado, me abro a vuestras sugerencias, consejos y aportaciones con enorme esperanza. Viniendo de una Diócesis de tan cercana sensibilidad social y eclesial espero, que con vuestra ayuda, me sienta desde el principio en mi casa.

Besarka haundi bat. Jadanik nere otoitzean zaudete. Junto a mi oración por vosotros, un abrazo lleno de afecto y mi bendición.

Juan Carlos Elizalde Espinal
Obispo electo de la Diócesis de Vitoria



Celebración de la Eucaristía

--- Al iniciarse la procesión desde el fondo de la Iglesia concatedral hacia el altar...

Canto: "Pueblo de reyes..."

- Pueblo de reyes, asamblea santa, pueblo sacerdotal, pueblo de Dios, bendice a tu Señor.
- Apaiz herri, errege talde, Jainkoaren herri, batzar santu: goratu Jauna.

Saludo del Nuncio Apostólico que preside la Asamblea.

Palabras del Administrador Apostólico y Obispo emérito. D. Miguel Asurmendi.

Kyrie. (Misa de Ángeles). Cantan el coro y la asamblea.



Gloria. (Misa de Ángelis). Cantan el coro y la asamblea.

Glo - ri - a in ex - cel - sis De - o. Et in ter - ra pax ho - mi - ni - bus
bo - ne vo - lun - ta - tis. Lau - da - mus te, Be - ne - di - ci - mus te.
A - do - ra - mus - te Glo - ri - fi - ca - mus te, Gra - ti - as a - gi - mus ti - bi
prop - ter mag - nam glo - ri - am tu - am. Do - mi - ne De - us, Rex cae - le - stis,
De - us pa - ter o - mni - po - tens Do - mi - ne Fi - li u - ni - ge - ni - te Je - su Chri - ste
Do - mi - ne De - us A - gnus De - i, Fi - li - us Pa - tris
Qui tol - lis pec - ca - ta mun - di, mi - se - re - re - no - bis
Qui tol - lis pec - ca - ta mun - di, su - sci - pe de - pre - ca - ti - o - nem no - stram
Qui se - des ad dex - te - ram Pa - tris, mi - se - re - re no - bis.
Quo - ni - am tu so - lus san - ctus. Tu so - lus Do - mi - nus
Tu so - lus Al - tis - si - mus Je - su Chri - ste Cum San - cto Spi - ri - tu in
glo - ri - a De - i Pa - tris. A - - - men.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura (Isaías 61, 1-3a)

Lectura del profeta Isaías.

El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren,
para vendar los corazones desgarrados,
para proclamar la amnistía a los cautivos,
y a los prisioneros la libertad,
para proclamar el año de gracia del Señor,
el día del desquite de nuestro Dios,
para consolar a los afligidos,
los afligidos de Sión;
para cambiar su ceniza en corona,
su traje de luto en perfume de fiesta,
su abatimiento en cánticos.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial (salmo 88, 21-22. 25 y 27).

Salmista y pueblo.

R/ Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

- Encontré a David, mi siervo, / y lo he ungido con óleo sagrado; / para que mi mano esté siempre con él / y mi brazo lo haga valeroso.
- Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán, / por mi nombre crecerá su poder. / Él me invocará: Tú eres mi padre, / mi Dios, mi roca salvadora.

Segunda Lectura (2ª Tim 1, 6-14)

(Euskera).

Anai maitea:

Horregatik gogorazten dizut indarberri dezazula nik eskuak ezartzean Jainkoak eman zizun dohaina, Jainkoak ez baitigu beldurti egiten gaituen espiritua eman, indarra eta maitasuna ematen eta geure buruaren jabe egiten gaituen izpiritua baizik.

Ez izan, bada, gure Jauna aitortzeko lotsarik; ez lotsatu nitaz ere, haren-gatik gartzelan dagoen honetaz; bestela baizik, Jainkoaren indarraz fidaturik, sufri ezazu nirekin batera berrionaren alde.

Jainkoak salbatu gintuen eta bere herri santu izatera dei egin zigun, ez gure egintzengatik, berak hala erabaki zuelako baizik, eta mende guztiak baino lehen Kristo Jesusengan onginahiz maite izan gaituelako. Onginahi hau agertu da Kristo Jesus gure Salbatzailea munduan agertzean; honek heriotza ezereztu du eta biziaren eta hilezkortasunaren argia zabaldu, berrionaren bidez.

Berrion horren oihulari, apostolu eta ikasle egin nau Jainkoak. Hori da nire sufrimenduen arrazoia; baina ez naiz lotsatzen, badakit-eta nortaz fidatu naizen, eta ziur nago, baduela hark indarrik nire esku utzi duen fede-gordailua azken egunera arte zaintzeko.

Har itzazu jarraibidetzat, Kristo Jesusengan oinarritzen diren sinismen eta maitasunari buruz niregandik entzun dituzun hitz osasungarriak. Zaindu gordailu eder hau, guregan bizi den Izpiritu Santuaren indarraz.

Jaunak esana.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo.

Querido hermano:

Reaviva el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo, y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

De este Evangelio me han nombrado heraldo, apóstol y maestro, y ésta es la razón de mi penosa situación presente; pero no me siento derrotado, pues sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día el encargo que me dio.

Ten delante la visión que yo te di con mis palabras santas y vive con fe y amor en Cristo Jesús.

Guarda este precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

Palabra de Dios.

Aclamación antes del evangelio

Salmista y pueblo

R/ Señor Tú tienes palabras de vida eterna

- Yo soy el buen pastor, dice el Señor;
conozco a mis ovejas, y las mías me conocen.

Evangelio (Jn 10, 11-16)

Lectura del santo evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, dijo Jesús:

“Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor”.

Palabra del Señor.

Liturgia de la Ordenación episcopal

--- Después de la proclamación del evangelio, puestos de pie, se invoca al Espíritu con el canto:

“Veni, Creátor Spiritus...” (Coro y pueblo).

- Asamblea:

**Veni, Creátor Spiritus, / méntes tuórum vísita, / imple supérna grátia,
/ quæ tu creásti, péctora.**

Ven, Espíritu creador; visita las almas de tus fieles, llena de la divina gracia los corazones que Tú mismo has creado.

- *Coro:*

**Qui diceris Paráclitus, / Altissimi donum Dei, / fons vivus, ignis, caritas,
/ et spiritalis unctio.**

Tú eres nuestro consuelo, don de Dios altísimo, fuente viva, fuego, caridad y unción espiritual.

- *Asamblea:*

**Tu septiformis múnere, / dígitus Paternae dexteræ, / tu rite promissum
Pátris, / sermone ditans gúttura.**

Tú, derramas sobre nosotros los siete dones; Tú, el dedo de la mano de Dios, Tú, el prometido del Padre, pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

- *Coro:*

**Accénde lumen sésibus, / infúnde amórem córdibus, / infirma nóstri
córporis, / virtúte firmans pépeti.**

Enciende con tu luz nuestros sentidos, infunde tu amor en nuestros corazones y con tu auxilio perpetuo, fortalece nuestra frágil carne.

- *Asamblea:*

**Hóstem repéllas lóngius, / pacémque dónes prótinus; / ductóre sic te
praévio, / vitémus omne nóxium.**

Aleja de nosotros al enemigo, y concédenos la paz, para que conducidos por Ti, evitemos todo mal.

- *Coro:*

**Per te sciámus da Pátrém / noscámus atque Filium; / téque utriúsque
Spíritum / credámus ómni témpore.**

Por Ti conozcamos al Padre y también al Hijo; y que en Ti, que eres el Espíritu de ambos, creamos en todo tiempo

- *Asamblea*

**Déo Pátri sit glória, / et Fílio, qui, a mórtuis / surréxit, ac Paráclito / in
saeculórún saécula. Amen.**

Gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos infinitos. Amén.

Presentación del Obispo electo

--- *El Obispo electo es acompañado por dos presbíteros hasta el Obispo ordenante principal, a quien se pide, en nombre de la Iglesia diocesana, la Ordenación del nuevo Obispo..*

--- *El Canciller Secretario del Obispado de Vitoria muestra la Bula pontificia con el nombramiento del Obispo al Colegio de Consultores de la Diócesis y, a continuación, la lee al pueblo (estando todos sentados).*

Canto de aclamación.

Gloria y honor a Ti, Señor Jesús.

(Homilía del Sr. Nuncio).

Promesa del Obispo electo

--- *Después de la homilía, el Obispo electo se pone en pie ante el Obispo ordenante, quien lo interroga con estas palabras:*

- La antigua regla de los Santos Padres establece que quien ha sido elegido para el Orden Episcopal sea, ante el pueblo, previamente examinado sobre su fe y sobre su futuro ministerio. Por tanto, querido hermano: ¿Quieres consagrarte, hasta la muerte, al ministerio episcopal que hemos heredado de los Apóstoles, y que por la imposición de nuestras manos te va a ser confiado con la gracia del Espíritu Santo?

El Obispo electo responde:

Sí, quiero.

Y prosigue el interrogatorio:

- ¿Quieres anunciar con fidelidad y constancia el Evangelio de Jesucristo?
Sí, quiero.
- ¿Quieres conservar íntegro y puro el depósito de la fe, tal como fue recibido de los Apóstoles y conservado en la Iglesia y en todo lugar?
Sí, quiero.
- ¿Quieres edificar la Iglesia, Cuerpo de Cristo, y permanecer en su unidad con el Orden de los Obispos, bajo la autoridad del sucesor de Pedro?
Sí, quiero.
- ¿Quieres obedecer fielmente al sucesor de Pedro?
Sí, quiero.
- Con amor de padre, ayudado de tus presbíteros y diáconos, ¿quieres cuidar del pueblo santo de Dios y dirigirlo por el camino de la salvación?
Sí, quiero.
- Con los pobres, con los inmigrantes, con todos los necesitados, ¿quieres ser siempre bondadoso y comprensivo?
Sí, quiero.
- Como buen pastor, ¿quieres buscar las ovejas dispersas y conducir las al aprisco del Señor?
Sí, quiero.
- ¿Quieres rogar continuamente a Dios todopoderoso por el pueblo santo y cumplir de manera irreprochable las funciones del sumo sacerdocio?
Sí, quiero, con la ayuda de Dios.

El Obispo ordenante concluye diciendo:

- Dios, que comenzó en ti la obra buena, él mismo la lleve a término.

Letanías de los santos

--- El Obispo electo se postra en el suelo, mientras se cantan las Letanías.

- Señor ten piedad.
- Cristo ten piedad.
- Señor ten piedad.

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

- Santa María, madre de Dios.
- San Miguel,
- Santos ángeles de Dios,
- San Juan Bautista,
- San José, Esposo de María,
- Santos Pedro y Pablo,
- Santos Juan y Andrés,
- Santa María Magdalena,
- San Esteban y Lorenzo,
- San Ignacio de Antioquía,
- Santas Perpetua y Felicidad,
- Santa Inés,
- San Gregorio, y Agustín,
- San Atanasio,
- San Basilio y Atanasio,
- San Martín,
- San Benito,
- San Prudencio de Armentia,
- Santos Francisco y Domingo,
- San Francisco Javier,
- San Ignacio de Loyola
- San Juan M.^a Vianney,
- San Juan de Ávila,

Ruega por nosotros
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.
rogad por nosotros.
ruega por nosotros.

- San Valentín de Berriochoa, ruego por nosotros.
- Santa Catalina de Siena, ruego por nosotros.
- Santa Teresa de Jesús, ruego por nosotros.
- Santa María Josefa, ruego por nosotros.
- Beatos mártires alaveses, rogad por nosotros.
- Santos y santas de Dios, rogad por nosotros.

- Muéstrate propicio. Líbranos, Señor
- De todo mal, líbranos, Señor.
- De todo pecado, líbranos, Señor.
- De la muerte eterna, líbranos, Señor.
- Por tu encarnación, líbranos, Señor.
- Por tu muerte y resurrección líbranos, Señor.
- Por el envío del Espíritu Santo, líbranos, Señor.

- Nosotros que somos pecadores Te rogamos, óyenos.
- Para que gobiernes y conserves a tu santa Iglesia, te rogamos, óyenos.
- Para que asistas al Papa y a todos los miembros del clero en tu servicio santo, te rogamos, óyenos.
- Para que concedas paz y concordia a todos los pueblos de la tierra, te rogamos, óyenos.
- Para que nos fortalezcas y asistas en tu servicio santo, te rogamos, óyenos.
- Jesús, Hijo de Dios vivo, te rogamos, óyenos.

- Cristo, óyenos. Cristo, óyenos.
- Cristo, escúchanos. Cristo, escúchanos.

Imposición de manos

--- El Obispo ordenante impone, en silencio, las manos sobre la cabeza del elegido.

--- A continuación, acercándose sucesivamente, lo hacen los demás obispos, en silencio.

Plegaria de Ordenación

--- El Obispo ordenante recibe el Evangelionario y lo impone abierto sobre la cabeza del elegido; hasta que finaliza la Plegaria de Ordenación.

- Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Padre de misericordia y Dios de todo consuelo,
que habitas en el cielo y te fijas en los humildes;
que lo conoces todo antes de que exista.
Tú estableciste normas en tu Iglesia
con tu palabra bienhechora.
Desde el principio,
tú predestinaste un linaje justo de Abrahán;
nombraste príncipes y sacerdotes
y no dejaste sin ministros tu santuario.
Desde el principio del mundo
te agrada ser glorificado por tus elegidos.

Esta parte de la oración la dicen todos los Obispos en voz baja.

- Infunde ahora sobre tu elegido
la fuerza que de ti procede:
el Espíritu de Gobierno
que diste a tu amado hijo Jesucristo,
y él, a su vez, comunicó a los santos apóstoles,
quienes establecieron la Iglesia
como santuario tuyo en cada lugar,
para gloria y alabanza incesante de tu nombre.
- Padre santo,
tú que conoces los corazones,
concede a este servidor tuyo,
a quien elegiste para el episcopado,
que sea un buen pastor de tu santa grey
y ejercite ante ti el sumo sacerdocio
sirviéndote sin tacha día y noche;

que atraiga tu favor sobre tu pueblo
y ofrezca los dones de tu santa Iglesia;
que por la fuerza del Espíritu
que recibe como sumo sacerdote y según tu mandato,
tenga el poder de perdonar los pecados;
que distribuya los ministerios
y los oficios según tu voluntad,
y desate todo vínculo
conforme al poder que diste a los Apóstoles;
que por la mansedumbre y la pureza de corazón
te sea grata su vida como sacrificio de suave olor,
por medio de tu Hijo Jesucristo,
por quien recibes la gloria, el poder y el honor,
con el Espíritu, en la santa Iglesia,
ahora y por los siglos de los siglos.

Aclamación a la plegaria de ordenación

R/ Amén, Amén, Amén

Unción con el crisma

--- El Obispo ordenante recibe el santo crisma y unge la cabeza del ordenado, diciendo:

- Dios,
que te ha hecho partícipe
del sumo sacerdocio de Cristo,
derrame sobre ti el bálsamo de la unción,
y con sus bendiciones te haga abundar en frutos.

Entrega del Evangeliario y de las insignias episcopales

--- El Obispo ordenante, recibiendo el **Evangelionario**, se lo entrega al ordenando diciendo:

- Recibe el Evangelio,
y proclama la palabra de Dios
con deseo de instruir y con toda paciencia.

--- *Pone el **anillo** en la mano derecha del ordenado, diciendo:*

- Recibe este anillo, signo de fidelidad,
y permanece fiel a la Iglesia,
Esposa santa de Dios.

--- *Pone la **mitra** al ordenado, diciendo:*

- Recibe la mitra,
brille en ti el resplandor de la santidad,
para que, cuando aparezca el Príncipe de los pastores,
merezas recibir la corona de gloria que no se marchita.

--- *Y, finalmente, entrega al ordenado el **báculo** pastoral, diciendo:*

- Recibe el báculo,
signo del ministerio pastoral,
y cuida de todo el rebaño
que el Espíritu Santo te ha encargado guardar,
como pastor de la Iglesia de Dios.

Toma de posesión de la cátedra episcopal

--- *El Obispo ordenante invita al nuevo Obispo a sentarse en su cátedra.*

--- *De este modo D. Juan Carlos toma posesión de la Diócesis de Vitoria.*

--- *Una representación de la Iglesia diocesana de Vitoria se acerca a la cátedra y manifiesta su adhesión y afecto al nuevo Obispo.*

Liturgia de la Eucaristía.

Cantos del coro y la asamblea

Sanctus. (Misa "de Ángeles").

San- ctus, San- ctus San-
ctus Dó- mi- nus De- us
Sá- ba- oth.
Ple- ni sunt cæ- li et ter- ra
gló- ri- a tu- a. Ho- sán- na in
ex- cél- sis. Be- ne- dí-
ctus qui ve- nit in nó- mi- ne Dó- mi- ni.
Ho- sán- na in ex-
cél- sis.

--- Aclamación de la asamblea al final de la Plegaria eucarística:

A - mén, - a - mén, a - mén.

--- Padre-nuestro / Gure Aita (cantado)

Gure Aita zeruetan zerana
 santu izan bedi zure izena
 etor bedi zure erreinua,
 egin bedi zure nahia,
 zeruan bezela lurean ere.
 Emaiguzu gaur, egun hontako ogia,
 Barkatu gure zorrak
 guk ere gure zordunai
 Barkatzen diegun ezkeru.
 Eta ez gu tentatdirak eramán
 Bainan atera gaitzazu gaitzetik

Padre nuestro, que estás en el cielo,
 santificado sea tu Nombre;
 venga a nosotros tu reino;
 hágase tu voluntad
 en la tierra como en el cielo.
 Danos hoy nuestro pan de cada día;
 perdona nuestras ofensas,
 como también nosotros perdonamos
 a los que nos ofenden;
 no nos dejes caer en la tentación,
 y líbranos del mal.

Canto: "Agnus Dei..." (Misa de Ángelis)

Agnus. Déi qui tólis pec cá ta mun di
 mi se re re nó bis. Agnus. Déi
 qui tólis pec cá ta mun di: mi se ré re nó bis.
 Agnus. Déi qui tólis pec cá ta mun di:
 dó na no bis pá cem.

Canto de comunión: Ogi zerutik

Estribillo

O - gi ze - ru - tik e - to - rri - a
zu - ze - ra gu - re poz guz - ti - a.

Estrofas

1. Bil-dotz san - tu - a ha - ra he - men mun - du - ko
gai - tzak ken - tze - a - rren. Sa - gra - ri - o - an
non da - go - en, lu - rra ze - ru ak bat e - gi -
ten, lu - rra - ze - ru - ak bat e - gi - ten

2. Misteriori, haundiena,
jaungoikoaren oroimena,
gozotasunik gozoena,
gizonentzako dagoena (bis)

3. Gauza guztien Egilea,
zeru ta lurren Erregea,
gure artean bititza
zer zoriona den gurea! (bis).



Canto de comunión: Oh Señor, delante de ti

Oh Se - ñor de - lan - te de Ti mis ma - nos a - bier - tas re -
ci - ben tu pan. Oh Se - ñor es - pi - ga de a - mor,
lle - na mi co - ra - zón. Y en - tre tus ma - nos, oh Se
ñor _____ guár - da - nos, _____ guár - da - nos, _____
_____ di - nos lo qué es a - mor. mor. _____

1. 2. D.C.

2. Oh, Señor,
sendero de amor,
mi alma en silencio escucha tu voz.
Oh Señor,
Maestro y Pastor,
dinos lo que es amor.

3. Oh, Señor,
con fe y hermandad,
mi pueblo celebra la fiesta Pascual.
Oh Señor,
en torno a tu altar,
sella nuestra amistad.

Rito de conclusión

Saludo del nuevo Obispo

Bendición

- Oh Dios, que cuidas complacido de los pueblos
y te dejas vencer por el amor,
concede el Espíritu de la sabiduría
a quienes confiaste la misión del gobierno en tu Iglesia,
para que el progreso de los fieles
sea el gozo eterno de sus pastores.
R/ Amén.
- Tú, que otorgas el número de nuestros días
y la duración de los tiempos
con el poder de tu gloria,
dirige tu mirada sobre nuestro humilde ministerio
y concede a nuestra época la abundancia de tu paz
R/ Amén.
- Sé propicio también con los dones recibidos por la gracia
y concede agradarte con la perfección de sus obras
a quien has elevado al Orden episcopal;
dirige los corazones de los fieles y del Obispo de tal manera
que al pastor no le falte la obediencia de su pueblo,
y al pueblo no le falte el cuidado del pastor.
R/ Amén.
- **Y a todos vosotros,
que estáis aquí presentes,
os bendiga Dios todopoderoso
Padre, + Hijo, + y Espíritu + Santo.**
R/ Amén.

Himno a la Virgen de Estíbaliz.



A la
Vir - gen de Es - tí - ba - liz be - lla, que es del cie - lo la más pu - ra es -
tre - lla, ben - di - ción, a - la - ban - zay lo - or, ben - di - ción, a - la - ban - zay lo -
or. *tempo* Que re - pi - tan los va - lles ri - en - tes y las
ver - des mon - ta - ñas in - gen - tes nues - tros can - tos hen - chi - dos de a - mor, *rit.* *ten.* nues - tros
rit. can - tos hen - chi - dos de a - mor.



Canto a la Virgen: "Agur Jesusen Ama..."

A- gur, Je- sus- en A- ma, Bir-
ji- na mai- te- a, a- gur i- tsa- so-
ko_i- zar diz- ti- ra- tzai- le- a. A-
gur ze- ru- ko_E- guz- ki
poz- ki- daz be- te- a. A-
gur be- ka- ta- ri- en
ka- ia ta_es- tal- pe- a, a-
gur be- ka- ta- ri- en
ka- ia ta_es- tal- pe- a.